

Catalunya deberá ponerse a la cola si quiere agua del Ródano

La sequía de las comarcas del Bajo Ródano, la contaminación del río, la existencia de un parque natural en su tránsito y la presión de los ecologistas son los principales problemas con los que se encontrarán Mas y CiU

ANDRÉS PÉREZ, Corresponsal en París

PUBLICO - 08/04/2008

La región francesa de Languedoc-Rosellón está efectuando estudios de viabilidad para acercar el agua del Ródano a la frontera de La Jonquera. Pero decenas de comarcas francesas situadas entre el caudaloso río y Catalunya reclaman agua a lo largo de los 190 kilómetros que el canal subterráneo debería atravesar para abastecer Barcelona. Unas comarcas que, de momento, ignoran que Artur Mas y CiU dan por hecho ser los primeros de la lista.

Según un dossier presentado por el Consejo de Languedoc-Rosellón a finales de marzo, la empresa semipública Compagnie du Bas Rhône et du Languedoc (BRL) efectúa actualmente estudios de viabilidad para la construcción de un nuevo canal subterráneo. El canal extendería la red regional conectada al Ródano en dirección oeste y suroeste. La llamada "arteria litoral", según los estudios, dejaría el oro azul del Ródano a sólo 70 km de la frontera.

El presidente del ejecutivo regional, el socialista Georges Frêche, afirmó la semana pasada que su administración tiene "la capacidad y la posibilidad" de dar de beber a los barceloneses "si lo piden", según

indicaron a *Público* sus colaboradores. Efectivamente, Frêche es hombre de grandes obras: en su día defendió la posibilidad de mover el mar para que Montpellier -a 10 kilómetros de la costa- tuviera playa.

Según explica Silvain Pastor, coordinador del grupo de parlamentarios regionales de los Verdes que han salido de la mayoría de Gobierno, Frêche "está dispuesto a romper el pacto socialistas-comunistas-verdes de 2004 en que se dijo que la región no financiaría operaciones destinadas a trasvasar agua hacia España".

Pero la perspectiva de un trasvase del Ródano hacia las redes de distribución de los Pirineos franceses parece irrealizable a medio y largo plazo.

Sequía transpirenaica

El primer problema para el sueño mojado de *Convergència i Unió*: las comarcas francesas situadas al este y al sur de Montpellier tienen una sed tremenda. La explosión demográfica causada por la afluencia de jubilados, el boom de la construcción de viviendas unifamiliares y una agricultura dinámica hacen que esas comarcas den por hecho que tendrán nuevos recursos hídricos.

El departamento de los Pirineos Orientales -límitrofe con Catalunya- requiere de manera acuciante agua: el Canigó está casi sin nieve, el embalse de Vinçà registra mínimos históricos y ya se estudian restricciones de suministro.

Segundo problema al plan de Mas: la contaminación del Ródano. En 2007 el prefecto de Ródano-Alpes prohibió comer pescado atrapado en el río a causa de la contaminación química por PCB. Unos 15 municipios han presentado querellas por el peligro que conlleva para las redes de agua

potable. La sección francesa del World Wild Found, que teme un "Chernóbil a la francesa" por los PCB en el agua del Ródano, ha lanzado una investigación epidemiológica en un río rodeado de instalaciones industriales y de decenas de transformadores eléctricos relacionados con los reactores nucleares que se refrigeran con su agua, vertida luego de nuevo al río.

Oposición ecologista

Tercer problema: el Parque Natural de Camarga, protegida por regulaciones especiales, es una zona húmeda porque recibe el agua del Ródano. Para los ecologistas, captar el 5% ó 10% que exigirían los Pirineos Orientales es inimaginable.

Cuarto problema: el modelo de la distribución de agua en Languedoc incluye tanto la construcción de canales como un desarrollo sostenible. En la región creen que si Barcelona requiere agua es precisamente por su modelo insostenible.

En el terreno de la agricultura, el campo está aún más minado: los sindicatos de agricultores del Languedoc se preguntan por qué tienen que proporcionar agua a suelo donde, con modelos de agricultura intensiva, se producen tomates que están aplastando la producción local y son acusados de competencia desleal.